

# **DOS NOTAS SOBRE LOS LABORALISTAS**

**Moises Meik**

**Publicado en La Defensa, septiembre 2020**

## **I. LOS LABORALISTAS. SU RAZÓN DE SER.**

Quisiera tocar un aspecto que atañe a la identidad, perfil y conformación especial de los abogados laboristas, su razón de ser.

Es visible en todas las entidades colectivas que tienen una identificación sensible a los derechos de los trabajadores como sujetos de preferente tutela en las relaciones de trabajo.

Y explica su preferencia por un modo de actuar articulado en conjunto.

No es que esto sea exclusivo de esa sensibilidad, sino que lo que lo especifica es que casi siempre escogemos una producción grupal, de debate interno constructivo para nuestros fines.

Los más longevos nos iniciamos hace muchas décadas en el espacio generoso que nos brindaron en su cátedra universitaria en la UBA y Congresos frecuentes, tres grandes

juristas de la especialidad en Argentina: Ricardo Siniscalchi, Enrique Fernández Gianotti y Juan C. Fernández Madrid.

Lo mismo hicimos como integrantes de la cátedra de Derecho del Trabajo en la Universidad Nacional de La Plata, cuyo titular era Ricardo Cornaglia, el legislador constitucionalista, gestor de la aprobación de tratados de derechos humanos al regreso del estado de derecho en 1984, impulsor de las normas antidiscriminatorias ley 23.592 y art. 47 de la ley 23.551, que protege la estabilidad real del trabajador despedido por su actividad sindical, posibilitando la anulación del distracto.

Así como integramos la cátedra del gran laboralista Roberto García Martínez, en la Universidad de Belgrano, de Ricardo Álvarez y Mónica Quispe, en la Universidad Maimónides, o la del juez Roberto Pompa, de prestigio internacional, en la Facultad de Derecho de la UBA.

Hace siete décadas partimos de una concepción antropocéntrica, como lo precisaba el eximio profesor uruguayo Sarthou, y por ende antropológica y ética de nuestra tarea en cuanto a sus fines y método de abordaje. Lejos de tener una mera acción contemplativa de la problemática del trabajo, narcisista y meramente analista de cuestiones y temas de derecho del trabajo, lo nuestro es un abordaje comprometido para la acción, continua, que se sucede con las generaciones y que, en razón de ese objetivo central, nos resulta apremiante que los cambios de posta generacional sean superadores.

Y esto se fue consiguiendo a lo largo de casi siete décadas. Desde el inicio, partíamos de una sensación de angustia, que lejos de ser un sentimiento paralizante, en nosotros fue el impulso creador de una desesperación por brindar respuestas

y propuestas eficaces para servir al mundo del trabajo, al sector asalariado, ante el conflicto estructural permanente. Al comienzo solo partíamos de ese anhelo desde un plano político, apenas intuitivo de lo que debía hacerse: estructurar respuestas técnicas jurídicas, de fuente interdisciplinaria, histórica, social, política y jurídica para superar aquella limitación.

Esa angustia fue impulsora de algo que ahora es manifiesto (y esto no es autorreferencial): la postura de los defensores de los trabajadores tiene en la actualidad mayor desarrollo y potencial operativo técnico jurídico que el que se construye para la mera exposición docente, individualista, ociosa.

La de los laboristas auténticos procura ser una doctrina que hace posible la vida humana reduciendo las desigualdades. Para ello reconocemos que el poder preexistente es el hombre la realidad humana y su cultura. Desde esa libertad de elección individual, cada uno hemos decidido integrarnos en colectivos afines.

Somos producto de una humanidad existencial que se transmite y en la que esa humanidad se construye como futuro de una mejor humanidad.

Por ende, estudiamos, elaboramos, discutimos para la acción efectiva, superadora del estado de cosas, ampliando progresivamente el campo de lo posible. Si la utopía es la emancipación de los trabajadores, el “mientras tanto” es esa ampliación progresiva del día a día, desde mínimas conquistas, llegando al espacio mayor de la negociación colectiva, y con el objetivo de presionar para que el Estado opere en función de esa progresividad, tutele mejor la indemnidad del trabajador y se rehúse a convalidar las regresiones que se impulsan desde los poderes dominantes.

El laboralista ha crecido individual y colectivamente partiendo de ese sentimiento y cabal comprensión de su total y profunda responsabilidad histórica.

Con austeridad, somos conscientes de nuestras limitaciones personales, y por eso, elaboramos, reflexionamos y debatimos aportes que trascienden el narcisismo. Porque de lo que se trata es de sumar y sumarse a esa construcción de una mejor humanidad.

Desde la angustia y por ella vamos a la acción. Cada uno de nuestros colectivos ha elegido proyectarse ordinariamente por querer operar colectivamente, integrándose con sus pares. En este sentido, superamos la angustia y nos lanzamos con un optimismo a una doctrina de la acción. Y tratamos de realizar un enfoque interdisciplinario, como el historiador Eric Hobsbawm (Historia del Siglo XX), o escritores como Günter Grass (Mi Siglo), Jorge Lafforgue (Cartografía Personal), Jorge Ribera, o como Aníbal Ford desde la revista Crisis. Estas líneas están escritas en homenaje a laboralistas como Centeno, quien ya fuera encarcelado durante el plan Conintes en el gobierno de Frondizi, y posteriormente secuestrado y desaparecido junto a otros colegas durante la represión en la Noche de las Corbatas -casi simultáneamente con el secuestro y muerte de militantes gremiales, como Atilio López, quien fuera secretario de la CGT Córdoba en la resistencia peronista del 55 y durante el Cordobazo-, por ser un exponente destacado de esa militancia, que pagó con su vida ser el inspirador y arquitecto de la LCT: los autores del golpe de 1976 no le perdonaban que los trabajadores llevaran en sus bolsillos una edición rústica de su texto, como una biblia para actuar en asambleas y reclamos.

## **II. REFLEXIÓN SOBRE: PERFIL Y LA IDENTIDAD DE TODOS LOS GRUPOS EXISTENTES DE LABORALISTAS AUTÈNTICO, GENUINOS**

**[sinopsis de su participación en el encuentro de Idel-FACA]**

Es un tema que atañe a lo que pienso de como es el perfil y la identidad de todos los grupos existentes de laboralistas autèntico, genuinos, es decir como expresión que tutela preferentemente al sujeto trabajador.

" Quisiera tocar un aspecto que atañe a la conformación de nuestro grupo, su razón de ser. Así como la de otras realizaciones colectivas que tienen una identidad sensible a los derechos de los trabajadores. Y que explica la preferencia por este modo de actuar en conjunto. ( No es que esto sea exclusivo de esa sensibilidad, sino que lo que nos caracteriza es que casi siempre escogemos una producción grupal, de debate interno constructivo para nuestros fines.

Partimos de una concepción antropocèntrica, como lo precisaba Sarthou, y por ende, antropológica y ética de nuestra tarea en cuanto a sus fines y método de abordaje.

Lejos de tener una mera acción contemplativa de la problemática de los trabajadores, narcisista y meramente analista o descriptiva de cuestiones y temas de derecho del trabajo, lo nuestro es un abordaje para la acción continua, que se sucede con las generaciones y que en razón de ese

objetivo es apremiante que los cambios de posta generacional sean superadores.

Y esto se fue consiguiendo a lo largo de los últimos 65 años de desarrollo hasta la actualidad.

Partíamos de una sensación de Angustia, que lejos de ser un sentimiento paralizante, en nosotros fue siempre el impulso creador, una desesperación por brindar respuestas y propuestas eficaces para servir al mundo del trabajo, ante el conflicto estructural permanente-

Solo teníamos al inicio un anhelo de propiciar el progreso social desde el plano político pero eso obviamente era insuficiente porque lo que correspondía era estructurar respuestas eficaces de técnicas jurídicas, de fuente interdisciplinaria, para superar aquella impotente limitación.

Esa angustia fue impulsora de algo ahora manifiesto, la postura de quienes somos los defensores de los trabajadores tiene en la actualidad mayor desarrollo y calidad técnico-jurídico que las de los servidores de los empleadores o las de quienes se construyen para la mera exposición docente, individualista; ésta es, solo una contemplación ociosa.

La de los laboristas auténticos procura ser una doctrina que haga posible la vida humana reduciendo las desigualdades y por otra parte, para ello reconocemos que el poder preexistente es el hombre: la realidad humana-

Desde esa libertad de elección individual, subjetiva, cada uno hemos decidido integrarnos en colectivos afines- Somos producto de una humanidad existencial que se transmite y en la que esa humanidad se construye como futuro de una mejor humanidad. Por ende, estudiamos, elaboramos, discutimos

para la acción efectiva. Que resulte superadora del estado de cosas, ampliando progresivamente el campo de lo posible.

Si la utopía es la emancipación de los trabajadores el “Mientras tanto” es esa ampliación progresiva del día a día, desde mínimas conquistas en el ámbito o establecimiento de trabajo, a la negociación colectiva en ese espacio, después en el mayor de la negociación colectiva y en la de presión para que el Estado opere en función de esa progresividad, tutele mejor la indemnidad del trabajador y se rehuse a ser convalidante de las regresiones que se impulsan desde los poderes dominantes-

El laboralista ha crecido individual y colectivamente partiendo de ese sentimiento y cabal comprensión de su total y profunda responsabilidad.

Con austeridad, somos conscientes de nuestras limitaciones personales, y por eso, elaboramos, reflexionamos y debatimos aportes que trascienden el sentimiento de inmadurez emocional que es el narcisismo. Porque de lo que se trata es de sumar y sumarse a esa construcción de una mejor humanidad.

Desde la angustia y por ella vamos a la acción- Cada uno de nuestros colectivos ha elegido proyectarse ordinariamente, querer operar colectivamente, integrándose con sus pares. En este sentido, superamos la angustia y nos lanzamos con un optimismo a una doctrina de la acción .

Recientemente un grupo de pseudos intelectuales han vociferado contra las medidas de aislamiento de los trabajadores y en función de esquemas economicistas pro empresariales, no pierden el sueño por el grave riesgo de

salud a que se exponen los seres que trabajan y deben concurrir a prestar servicios cotidianamente..Patéticos.

Por ello, frente a esa impostura con mayor razón debemos esforzarnos en avanzar en nuestros objetivos, que son coherentes, humildes y no nos atrae conductas narcisistas de “figuración o muerte”..

